

□ Tiempo de lectura: 6 min.

*“Life” es un grupo de jóvenes, nacidos en 1975 en Sicilia, que quieren vivir con compromiso los valores humanos y cristianos y expresarlos a través del lenguaje artístico. Espectáculos, música, canciones, bailes para proponer un mensaje al público, para decir algo que ayude a reflexionar y también a rezar. Quieren llevar la propuesta cristiana a los teatros y plazas, en una nueva forma de evangelizar.*

Los había visto trabajar en el escenario de uno de los teatros más grandes de Catania, ante más de 1.800 jóvenes de las escuelas de la ciudad. Presentaban un musical que, con un lenguaje juvenil, ayudaba a reflexionar sobre el valor de la vida. Cantos, bailes, luces y efectos especiales habían mantenido a aquellos jóvenes clavados a sus asientos durante toda la mañana. Al salir, quise mezclarme con los espectadores para captar algunos comentarios: “¡Genial! ¡Me han encantado los bailes!” ... “¿Has visto que también había una orquesta en vivo? Quisiera preguntarles si me llevan con ellos” ... “¡Tienen más o menos mi edad, pero qué voces! ...”.

A mí también me impresionó aquel grupo de jóvenes actores, no sólo por la calidad de su actuación, sino porque incluso antes de que llegara el público había visto que se esforzaban por ponerlo todo en orden: estaban los que colocaban las luces para los focos, los que probaban los micrófonos, los que arreglaban el vestuario, los que probaban suerte con el último ensayo de un baile y los que hacían vocalizaciones para aclarar la voz. Todos sabían lo que tenían que hacer y, con sentido de la responsabilidad, llevaron a cabo su tarea. Cuando el teatro se llenó, antes de empezar, todos desaparecieron tras el telón cerrado. Quise asomarme y vi que, dispuestos en círculo, estaban todos allí para una breve oración antes de que empezara la representación. Me llamó la atención este hecho. Sabía que se trataba de un grupo salesiano perteneciente a la Asociación CGS (Cinecircoli Giovanili Socioculturali); así que decidí ir a verlos a su lugar para saber más y conocerlos mejor.

Encontré un entorno muy sencillo: una pequeña sala para ensayos y reuniones, una pequeña sala para grabaciones, un entresuelo con armarios para el vestuario, un depósito para los decorados y el equipo de iluminación y sonido, pero sobre todo encontré mucha creatividad y espíritu salesiano. Me dieron la bienvenida Armando B., fundador y jefe del grupo, además de compositor de toda la música, y otros cinco jóvenes. Les pedí que me contaran un poco su historia.

– Nuestro grupo -interviene Armando- se llama ¡LIFE Vida! Sí, porque estamos juntos para descubrir el sentido de la vida y anunciar al mundo la alegría de la vida. Nacimos en 1975 por

el deseo de algunos de nosotros, que entonces teníamos 15 años, de estar juntos, unidos por nuestro amor a la música. ¡Hemos recorrido un largo camino desde entonces! A lo largo de los años, ha ido madurando la necesidad de profundizar en nuestra fe, de vivir con compromiso los valores humanos y cristianos, y de expresarlos a través del lenguaje artístico. Así nacieron nuestros musicales, espectáculos totalmente concebidos y realizados por nosotros: desde la música a las letras, del vestuario a los decorados, de la iluminación a el sonido... y también hemos grabado muchas casetes y CD.

- Puedes ver aquí en las paredes los carteles y fotos de nuestros espectáculos de todos estos años -, añadió Paolo.



“**LIFE**” fue el primer espectáculo original que abordó el problema de las drogas y el diálogo en el seno de la familia; después vino “**Bienvenida pobreza**”, que nos ayuda a reflexionar sobre el consumismo y la verdadera libertad que surge del desapego a las riquezas; la desviación juvenil y las propuestas educativas de Don Bosco en “**Yo también me llamo Juan**”; la elección de los últimos en el musical “**La muchacha de Poitiers**”, la cultura de la vida frente a la cultura de la muerte en “**Ábrete a la vida**”; la sabiduría del Evangelio sobrepasa a la del mundo en “**¿Y si no fuera un sueño?**”; “**Historias para vivir**”, pequeñas historias de hoy y de ayer a la luz de la espiritualidad salesiana; “**3P**” – Padre Pino Puglisi, la historia del sacerdote víctima de la mafia; “**Sobre las alas del amor**”,

presentando la experiencia del Siervo de Dios Nino Baglieri; y **“Lo que queda es el amor”**, sobre el mensaje de San Pablo.

- Hace poco pusimos en escena **“Baraccopoli”** -intervino Giuseppe-, un musical que toca el tema de los marginados y la solidaridad. La última, sin embargo, es una obra sobre el Papa Francisco y su mensaje a la gente de nuestro tiempo. Se titula **“Desde el fin del mundo”**. Sara le interrumpe y, mostrándome unos DVD, añade

- ¿Verás? también hemos incursionado en la producción cinematográfica y, además de las versiones cinematográficas de “Historias para vivir” y “Abiertos a la vida”, hemos realizado otras tres películas -**“El atleta de Dios, Plácido y Nicolás”**-, que han recibido premios y galardones especiales.

Me quedé realmente asombrado ante el material que documentaba tantos años de actividad, y me aventuré a hacer una pregunta:

- ¿Qué los impulsa a hacer todo esto?

Alessandra sonríe y responde

- Lo nuestro quiere ser una nueva forma de hacer evangelización, de llevar la propuesta cristiana a los teatros y plazas. La experiencia de nuestras giras es siempre emocionante: hemos viajado de un extremo a otro de Italia y también hemos estado en el extranjero. Cada vez es una nueva carga, porque al mismo tiempo que “anunciamos” algo, crece la conciencia y la convicción de lo que proponemos a los demás.

Agrega Armando:

- ¡Para poder decir algo a los demás, es indispensable vivir primero una realidad! Por eso nuestro C.G.S. invierte mucho en la formación: todos los sábados nos reunimos para rezar juntos y todos los domingos tenemos nuestro encuentro de formación. En verano reservamos unos diez días para el “campamento de expresión”, días en los que reflexionamos sobre la palabra de Dios y expresamos nuestras reflexiones de forma creativa (música, danza, mímica...). A veces, durante el año litúrgico, nos reunimos para un día de retiro espiritual. Es una propuesta, la nuestra, que ofrecemos a muchos jóvenes de nuestra zona y fuera de ella, grupos de diversas edades. Los más grandes acompañan a los más pequeños. Muchos acuden a nosotros atraídos por la música y el deseo de encontrar amigos y hacer grupo, y poco a poco se implican en un camino de fe.

- Sí -interviene Simón-, puedo dar testimonio con mi propia historia: al principio vine al grupo sólo porque me gustaba actuar y también quería aprender a tocar un instrumento. Aquí encontré lo uno y lo otro, pero sobre todo conocí a personas que supieron escucharme y que me mostraron una forma de vida distinta de la que había experimentado hasta entonces. Aquí también empecé a conocer el Evangelio.

Me sentí bien con ellos y me quedé charlando hasta la noche. Me enteré de las muchas experiencias de estos jóvenes, como la de ir a los pubs a tocar música y entablar con los

jóvenes clientes diálogos sobre determinados temas que les animaran a reflexionar sobre su vida, o ir a llevar ayuda a los sin techo en noches especialmente frías, o dirigir un oratorio en el barrio a la manera de Don Bosco, o animar encuentros de jóvenes en reuniones diocesanas o regionales.

Volví de nuevo un sábado para verlos. Todo era una obra en construcción: José animaba la reunión de los preadolescentes que se apiñaban en la pequeña sala que suele utilizarse para las grabaciones, otros tres jóvenes pintaban las escenas del espectáculo que se estaba programando, un pequeño grupo ensayaba las distintas voces de una canción, mientras dos se afanaban en escribir en hojas de papel. “Vamos a preparar la reunión de mañana por la noche para las familias”, dijeron. “Habrá parejas que pertenecen al grupo, pero también los padres de nuestros chicos. También queremos implicarlos en un proceso de formación. ¡Cuánta vida en este grupo! – me dije, verdaderamente han elegido el nombre correcto para llamarse: ¡LIFE!

## Galería fotográfica «Life»

